

## CRÓNICA III MEDIA MARATÓN INTERNACIONAL DE SANTANDER

Si como dice la canción “Santander eres novia del mar...” al novio habría que acusarle de francos malos tratos por dejar su costa hecha jirones.



A pesar de los esfuerzos de los últimos días por arreglar el paseo marítimo, los restaurantes de la playa y el mobiliario urbano la playa del sardinero, especialmente en la zona del estadio quedaba secuelas del temporal.



Pero eso no afectaba a los atletas populares que disfrutaron del sol y de la agradable temperatura durante la tarde del sábado para coger los dorsales. Multitud de puestos, buena organización y ausencia de colas.

El domingo amaneció con temperatura agradable, día soleado pero ventosa, con un viento racheado de predominio sudeste. Salida desde los jardines de Pereda, que en lo sucesivo se transformara en el “Centro Botin” con un complejo de edificios nuevos y jardines remodelados muy ambicioso. Está claro que este banquero cántabro quiere perpetuarse y mover Santander, por de pronto el domingo consiguió movernos a más de 4000 Atletas venidos de todas partes que dejaron completo el Hotel Bahía situado al lado del punto de meta. En parte por ello, y por ser algo más barato un servidor se alojó con Abel Antón, Martín Fiz y Fabián Roncero en el hotel Santemar. Juan de la Torre les hizo una foto a los tres.



Los que como José Potente, Javier Rebollo, Jesús Manrique y Miguel Mitre, Alfredo Martin, salieron desde Valladolid el mismo domingo la organización les facilitó los dorsales. David Feroso comprobó lo lejos que esta Cabezon de la Sal de Santander a la hora de alojarse.



Salida puntual con cajones por marcas y ausencia de algunos globos como el de 1: 30 que no se vieron en ningún momento, Recta muy breve de salida con giro brusco a la derecha, inicialmente en llano, con dirección hacia el barrio pesquero sin tocarlo, giro a la derecha subida y pequeños toboganes pasando por túneles curiosa sensación, sonido de miles de pasos como una carrera masiva "indoor". Al salir de los túneles regreso por la zona comercial, hasta la calle Pereda donde dejábamos a los de 5,5 km e iniciábamos la primera subida hacia el sardinero donde en lo alto había un pequeño radar que marcaba a nuestro paso 13 o 14 km/hora. Teniendo en cuenta que la velocidad máxima en la zona era 40 Km/ hora creo que no hubo corredor fotografiado o multado. Al llegara la playa del sardinero giro a la izquierda y una larga recta con subida hasta la rotonda final glorieta y con cambio de carril y descenso suave en teoría, ya que la temperatura, el sol y la falta de bebida, para algunos este tramo se nos hizo especialmente duro. Una ambulancia tuvo que atender a algunos corredores con síntomas aparentemente graves.



Cuando pasamos de nuevo el estadio de futbol regresábamos por el mismo camino, giro a la derecha y subida en el kilómetro 18 que filtraba a los capaces de mantener el ritmo hasta el kilómetro 19 donde encontramos una bajada en inicio pronunciada y finalmente una larga recta llana con la meta al final, cómoda para esprintar para aquellos que habían reservado glucógeno y pulsaciones para el pequeño momento de gloria que todos experimentamos en cada carrera.

El GPS me marco buenos tramos de subida y algo más de recorrido que el oficial, yo acabé con un tiempo que no es precisamente para tirar cohetes, mi consuelo es que algo tuvo que influir la temperatura y el viento porque los tiempos medios fueron para casi todos superiores a los de la edición anterior, además en esta carrera hubo gente que lo paso especialmente mal, posiblemente a causa de que el buen tiempo viniese súbitamente, o por problemas de aclimatación al nivel del mar o por una preparación poco adecuada. Los servicios médicos trabajaron.

Del club viajamos 10 atletas, Tan solo Juan Luis Corchado y José Ignacio Moro bajaron de 1,30.



Dejo para el final lo mejor, el helado de café que para los que

hemos disfrutado Santander en nuestra adolescencia no podía ser otro sitio que no fuera “Capri”, las rabas con unas cañitas, el café en una terraza mirando al mar o el bañito en la playa que algunos socios presumieron darse. Yo entonces me corté pero ahora pienso que hubiera sido lo más terapéutico para mis piernas maltrechas.

Francisco Carlos Ruiz

MONTAJE: José María Martín

ATLETAS POPULARES VALLADOLID